



Asamblea General

Septuagésimo cuarto período de sesiones

16^a sesión plenaria

Miércoles 16 de octubre de 2019, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Muhammad-Bande (Nigeria)

Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Homenaje a la memoria del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el triste deber de rendir homenaje a la memoria del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, difunto Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones, quien falleció el 3 de octubre. En nombre de la Asamblea General, solicito al representante de Portugal que transmita nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Portugal y a la desconsolada familia del Sr. Freitas do Amaral.

El Sr. Freitas do Amaral es conocido en las Naciones Unidas por su liderazgo como Presidente de la Asamblea General. Es más, en su país de origen, Portugal, se suele hacer referencia a él como uno de los padres fundadores de la democracia moderna portuguesa. Desempeñó un papel clave en el proceso democrático del país, con su contribución al equilibrio del espectro político tras la Revolución de los Claveles de 1974. Posteriormente, fundó el Partido Demócrata Cristiano de Portugal, cuya presidencia ocupó durante dos mandatos. El Sr. Freitas do Amaral demostró su liderazgo en distintos cargos. También fue miembro del Parlamento portugués, miembro del Consejo de Estado, Vice Primer Ministro, Ministro de Defensa y Ministro de Relaciones Exteriores.

Obviamente, también desempeñó el cargo de Presidente de la Asamblea General. Durante su Presidencia del quincuagésimo período de sesiones, de 1995 a 1996,

veló por que las Naciones Unidas estuvieran mejor equipadas, financiadas y estructuradas para servir de manera más eficaz a las personas en cuyo nombre fueron creadas.

Portugal ha perdido a un gran talento jurídico. Su carrera como profesor de derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Lisboa abarcó casi tres decenios y fue miembro fundador de la prestigiosa Facultad de Derecho de la Universidad NOVA de Lisboa. Su pasión por el derecho administrativo era legendaria. Vivió una vida de probidad y servicio público. También fue un destacado dramaturgo y escritor. No cabe duda de que dejó un legado positivo en la Tierra. Sus esfuerzos al servicio de toda la humanidad contribuyeron en gran medida a la mejora de nuestra comunidad mundial.

En estos momentos en que la Organización duda de sí misma no pocas veces, conviene que recordemos las palabras del difunto Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones, Sr. Diogo Freitas do Amaral, cuando afirmó que “las Naciones Unidas merecen nuestro elogio”. Que descanse en paz.

Invito ahora a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en memoria del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres.

El Secretario General (*habla en inglés*): Acudo con gran tristeza a la Asamblea General para llorar la pérdida

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



del Sr. Diogo Freitas do Amaral. Deseo transmitir mi más profundo pésame a su esposa y a sus seres queridos.

En este Salón, recordamos al Sr. Freitas do Amaral como nuestro estimado Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones. Resulta especialmente conmovedor rendir homenaje a su legado ahora que las Naciones Unidas se disponen a conmemorar otro momento histórico: su 75° aniversario. En el cincuentenario de las Naciones Unidas, el Sr. Freitas do Amaral dejó una profunda huella como defensor de un enfoque multilateral para resolver los conflictos y del derecho internacional, partidario del fortalecimiento de las Naciones Unidas a través de la reforma y promotor de la ampliación de la composición y la representación en el seno de la Organización.

Tuve el honor de ocupar el cargo de Primer Ministro de Portugal durante su mandato como Presidente de la Asamblea General. Fui testigo de la mejora que supuso para la imagen de Portugal su destacado liderazgo de las Naciones Unidas. Fue un momento de gran orgullo para el pueblo portugués. Sin embargo, no fue ninguna sorpresa, ya que los valores y el espíritu que trajo consigo estaban muy arraigados en sus contribuciones decisivas para la vida democrática portuguesa y la integración de mi país en Europa.

Portugal es la sociedad democrática dinámica que es hoy gracias a dirigentes como el Sr. Freitas do Amaral. Tras la Revolución de los Claveles en abril de 1974, tuvo un importante papel como fundador y dirigente de uno de los principales partidos políticos de la democracia. Como político y profesor de derecho, su contribución al marco constitucional y jurídico de Portugal fue fundamental. El Sr. Freitas do Amaral desempeñó numerosos cargos en el Parlamento y el Gobierno de Portugal, entre otros, Diputado a la Asamblea de la República Portuguesa, Ministro de Relaciones Exteriores en dos ocasiones, Ministro de Defensa Nacional y Vice Primer Ministro. Fue un jurista de renombre, un académico brillante y un político de gran talento. Sobre todo, fue un funcionario público de primer orden, comprometido con su país y con la democracia. Su constante afán por compartir sus conocimientos y experiencias era una muestra de su espíritu de profesor.

Permítaseme finalizar no con mis palabras, sino con las suyas. En la apertura de la conmemoración especial con ocasión del cincuentenario de las Naciones Unidas, el Sr. Freitas do Amaral articuló oralmente un sencillo consejo ante la que en su momento fue la mayor reunión de dirigentes mundiales de la historia. Pronunció las siguientes palabras en la Asamblea General:

“[...] por favor, digan al mundo que la libertad, la justicia, el desarrollo y la solidaridad humana son valores magníficos por los que vale la pena vivir y trabajar. Por favor, digan a sus pueblos que todos debemos ayudarnos para la supervivencia y beneficio de la humanidad. Por favor, digan a sus gobiernos y parlamentos que, con las reformas y cambios necesarios, las Naciones Unidas precisan fondos para [...] funcionar bien y sabiduría y generosidad de todos nosotros para salvar y ayudar a los seres humanos que más lo necesitan”. (A/50/PV.35, pág. 2)

Las palabras del Sr. Freitas do Amaral son tan importantes hoy como lo eran cuando las pronunció en este Salón hace casi 25 años. Al rendir homenaje a su legado, dejemos que esas palabras sigan sirviéndonos de guía.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Zambia, que hablará en nombre del Grupo de los Estados de África.

Sr. Kapambwe (Zambia) (*habla en inglés*): Formulo esta declaración en mi calidad de Presidente del Grupo de los Estados de África durante el mes de octubre.

Hemos recibido con gran tristeza la noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral el 3 de octubre, tras una larga enfermedad. El Sr. Freitas do Amaral fue un estadista e importante dirigente político y diplomático que llevaba decenios dedicado a las relaciones internacionales. Fue un fiel servidor de su país, Portugal, donde desempeñó varios cargos, entre otros, el de Ministro de Relaciones Exteriores y, brevemente, el de Primer Ministro.

Entre sus numerosos logros se cuenta el de ser el impulsor de la nueva Constitución, que fue aprobada en 1982, tras el derrocamiento de la dictadura militar en 1974. Con la reforma constitucional, se eliminaron las referencias ideológicas en el país, se impidió que el ejército asumiera el poder, se abrió la economía y se creó el Tribunal Constitucional. Como Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones, de 1995 a 1996, presionó a los Estados Miembros para que pagasen sus cuotas pendientes. Sus posiciones y contribuciones siempre serán recordadas.

Una vez más, deseo transmitir nuestro más sincero pésame a la delegación y el Gobierno de Portugal, a sus numerosos amigos y partidarios y, por supuesto, a su esposa y sus familiares.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Vanuatu, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico.

Sr. Kalsakau (Vanuatu) (*habla en inglés*): Como Presidente del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico durante el mes de octubre, Vanuatu tiene el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo y de sumarme a otros oradores para rendir homenaje a la memoria del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral y celebrar su vida y su legado.

La importancia de la carrera política del Sr. Freitas do Amaral en Portugal, que duró más de 30 años, es de sobra conocida. De hecho, es uno de los protagonistas de la democracia moderna portuguesa. El Presidente de Portugal, Excmo. Sr. Marcelo Rebelo de Sousa, lo describió este año como uno de los padres de democracia portuguesa. Profesor de derecho, el Sr. Freitas do Amaral tuvo un papel decisivo en la elaboración de la nueva Constitución de Portugal, aprobada en 1982.

El Sr. Freitas do Amaral estuvo al servicio de varios Gobiernos, ostentando los importantes cargos de Vice Primer Ministro, Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Defensa. En 1980, también fue jefe del Gobierno de Portugal durante un breve período de tiempo, tras el desafortunado fallecimiento del Primer Ministro Francisco Manuel Lumbrals de Sá Carneiro.

El Sr. Freitas do Amaral aportó una vasta experiencia en la esfera de la administración pública a cuando pasó a ocupar la Presidencia de la Asamblea General en 1995. Su mandato coincidió con el cincuentenario de la fundación de las Naciones Unidas. Como Presidente de la Asamblea General, el Sr. Freitas do Amaral fue un firme defensor de las normas, los valores y los principios que se consagran en la Carta de las Naciones Unidas. Su compromiso con las Naciones Unidas quedó patente durante su Presidencia, durante la cual dotó de una nueva pertinencia al cargo e impulsó la labor del proceso de revitalización de la Asamblea General. También prestó gran atención a las reformas de las Naciones Unidas.

Hoy rendimos homenaje a sus esfuerzos y a su firme convicción en el multilateralismo, en particular en las Naciones Unidas. El Secretario General, Sr. Guterres, a su vez ex Primer Ministro de Portugal, resumió acertadamente su legado al afirmar que

“[f]ue un jurista de renombre, un académico brillante y un político de gran talento”, plenamente dedicado al servicio público y que dejó una profunda huella como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas”.

En nuestros pensamientos y oraciones están su esposa, la Sra. María José Salgado Sarmiento de Matos, sus hijos, el Gobierno y el pueblo de Portugal, así como

también el sistema de las Naciones Unidas, por la pérdida de un dirigente inspirador y comprometido. Ojalá su memoria y los ideales que defendió sigan sirviendo de inspiración a personas de todo el mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Ucrania, que hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental. Hemos recibido con gran tristeza la noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones.

Con anterioridad a su Presidencia de la Asamblea General, en 1995 y 1996, ocupó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal, de 1980 a 1981 y de 2005 a 2006, y de Vice Primer Ministro de Portugal, de 1981 a 1983. El Sr. Freitas do Amaral, con su dilatada y fértil experiencia profesional, desempeñó un papel fundamental al frente de los avances democráticos en la década de 1970. Sus esfuerzos y su determinación para defender la democracia en la vida política portuguesa y para promover la paz y la estabilidad en todo el mundo serán recordados y perdurarán en el tiempo.

En nombre de los miembros del Grupo de los Estados de Europa Oriental, quisiera expresar nuestro más profundo pésame a la familia, los amigos y los colegas del Sr. Diogo Freitas do Amaral.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Guyana, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Ten-Pow (Guyana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe. Los Estados miembros del Grupo desean expresar su profunda tristeza por el fallecimiento del Sr. Diogo Freitas do Amaral, quien hace casi 25 años ocupaba la butaca que hoy ocupa usted, Sr. Presidente, como Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones. El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe se suma al resto del sistema de las Naciones Unidas para honrar su memoria y rendir homenaje a su excelente contribución a la labor de la Asamblea General.

Diogo Freitas do Amaral fue cedido a las Naciones Unidas por Portugal, una nación que tiene profundos lazos históricos con los países en desarrollo del Sur: en Asia, en África y en nuestra región de América Latina y el Caribe. Veinticuatro años después de que Diogo Pinto Freitas do

Amaral desempeñara el cargo de Presidente de la Asamblea General, otro portugués, el Sr. António Manuel de Oliveira Guterres, dirige ahora nuestra Organización.

Como diplomático y dirigente político que ha ocupado en distintos momentos los cargos de Ministro de Defensa, Ministro de Relaciones Exteriores y Vice Primer Ministro de Portugal, el Sr. Freitas do Amaral contribuyó en gran medida al restablecimiento de la democracia en Portugal, por lo que es considerado por muchos, justamente, como uno de los padres de democracia portuguesa. Durante su mandato como Presidente de la Asamblea General, dio prioridad a la reforma con objeto de garantizar una mayor representatividad y alentó a la adopción de medidas encaminadas a aumentar el nivel de asistencia para el desarrollo a los países del sur. También se le recuerda por su contribución a los esfuerzos por hacer frente a la crisis financiera que estaba experimentando la Organización durante su mandato como Presidente de la Asamblea General en 1995 y 1996.

Los Estados Miembros de América Latina y el Caribe y sus representantes aquí, en las Naciones Unidas, siempre se sentirán inspirados por el ejemplo que nos deja el Sr. Freitas do Amaral: un ejemplo de dedicación y servicio desinteresado a su país y a la comunidad mundial. Expresamos nuestro más sentido pésame y profunda solidaridad al Gobierno y el pueblo de Portugal. Esperamos que puedan encontrar consuelo en el legado perdurable que ha dejado tras de sí.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Austria, que hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Almoslechner (Austria) (*habla en inglés*): En esta solemne ocasión, tengo el honor de hacer uso de la palabra como Presidente del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados durante el mes de octubre. Hemos recibido con profunda tristeza y pesar la noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, ex Presidente de la Asamblea General. En nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera expresar nuestro más sincero pésame a su familia, al pueblo portugués y al Gobierno de Portugal. Nuestros pensamientos y oraciones los acompañan en estos momentos difíciles.

El Sr. Freitas do Amaral será recordado como uno de los padres de la democracia portuguesa y por su larga y distinguida carrera como político y profesor de derecho. Como dirigente político, desempeñó un papel protagonista en la consolidación de la democracia en Portugal después de la Revolución de los Claveles en 1974.

Posteriormente, el Sr. Freitas do Amaral fue Vice Primer Ministro, Ministro de Relaciones Exteriores, Ministro de Defensa y, brevemente, Primer Ministro de Portugal.

Durante su mandato como Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones, se centró en particular en la revitalización de la labor de la Asamblea General. Por tanto, el Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados está muy agradecido por su compromiso con el multilateralismo efectivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de los Estados Unidos de América, quien hablará en nombre del país anfitrión.

Sra. Gray (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Es un honor para los Estados Unidos, como país anfitrión, rendir homenaje hoy aquí a la memoria del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones.

Es significativo que hoy demostremos unidad en nuestras intervenciones. Sencillamente, el profesor tenía el don de unir a las personas. Desempeñó un papel decisivo para unificar Portugal tras la Revolución de los Claveles y consolidar la democracia en su país. Fue una de las fuerzas impulsoras de la Constitución de Portugal, y de la enmienda de la misma en 1982. Esto supuso un avance decisivo para la apertura de la economía y la creación de la Corte Constitucional de Portugal. Fue, sin duda, uno de los principales estadistas de Portugal y, como ex legislador, Ministro de Defensa, Ministro de Relaciones Exteriores, Vice Primer Ministro y Primer Ministro fue un líder con un profundo compromiso de servicio público.

Su vida tuvo una gran repercusión no solo en Portugal, sino también aquí, en las Naciones Unidas, cuando desempeñó el cargo de Presidente de la Asamblea General. Los Estados Unidos desean dedicar sus plegarias y transmitir su sentido pésame a su familia y al pueblo de Portugal. Todos lo echaremos realmente de menos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Portugal.

Sr. Duarte Lopes (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresarle el agradecimiento de mi país por su iniciativa de celebrar hoy una sesión de homenaje en recuerdo del Excmo. Sr. Diogo Freitas do Amaral, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones. Recibimos con profunda tristeza la noticia del fallecimiento del Sr. Freitas do Amaral, ex Vice Primer Ministro, Ministro de Defensa y dos veces Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal.

Como se ha mencionado hoy aquí, el Sr. Diogo Freitas do Amaral participó en la evolución de la historia contemporánea de Portugal como una de las figuras destacadas de nuestra democracia moderna. En palabras del Excmo. Sr. Presidente de la República Portuguesa, fue “uno de los padres de democracia portuguesa”. Su liderazgo y sabiduría dejaron huella en nuestra nación en un período difícil de evolución política y social. Su elección a la Presidencia de la Asamblea General en 1995 no solo fue coherente con sus cualidades inherentes como estadista nacional, sino también con su postura internacional como ferviente creyente en el multilateralismo.

En ese momento, el cincuentenario de las Naciones Unidas se consideró una oportunidad para abordar la tan esperada reforma de la Organización. Él aceptó ese desafío con alegría y determinación. Pasó a convertirse en el primer Presidente de la Asamblea General que fijó su residencia en Nueva York durante todo el período de sesiones, si bien hoy no podríamos imaginar que fuese de otra manera. Esto no solo le permitió garantizar un liderazgo continuo de su campaña a favor

del cambio, sino también elevar el perfil del Presidente de la Asamblea General y, en última instancia, reforzar el papel y la autoridad de la Asamblea General. El personal plurinacional a su cargo también desempeñó un papel decisivo en ese sentido. Entre otras cosas, quisiera mencionar que nuestra Cónsul General en Nueva York, que se encuentra hoy entre nosotros, fue miembro de su equipo en 1995 y 1996.

Por último, permítaseme hacer una observación personal, puesto que recuerdo con cariño la época en que Diogo Freitas do Amaral fue mi profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Lisboa. Aún recuerdo vívidamente la lucidez de sus enseñanzas y la claridad sin parangón de sus escritos.

Para concluir, deseo transmitir el profundo reconocimiento de mi país a Diogo Freitas do Amaral y reiterar, en mi nombre y en nombre de mi equipo en la Misión Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas, nuestro más sentido pésame a su familia y amigos.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.